

Desde la fe

CONTIENE
LA EDICIÓN DE

L'OSSERVATORE ROMANO

**7 COSAS QUE
PUEDES HACER
POR TU ÁNGEL
DE LA GUARDA**

**HUIR DE KABUL
LA MAESTRA
QUE SALVO A SUS
ALUMNOS**

NO. 1278
26 DE SEPTIEMBRE DE 2021

TEMA DE PORTADA

EL ABC DE LOS ÁNGELES DE LA GUARDA

¿QUÉ SON?, ¿CÓMO NOS ACOMPAÑAN? CONOZCAMOS MÁS
SOBRE ESTOS SERES QUE NOS CUIDAN Y GUÍAN SIEMPRE.



desdelafemx



desdelafe.official



desdelafe



DesdelaFeOficial

SEMANARIO CATÓLICO DE FORMACIÓN E INFORMACIÓN

**Desde
la fe**

**El Sr. Cardenal
y sus Obispos
Auxiliares**

**comparten su reflexión sobre temas
coyunturales de la Iglesia Católica**

y acompañan con sus palabras
el caminar del Pueblo fiel de Dios

LA VOZ DEL OBISPO

**¡Todos
los lunes!
9:00 pm**



LIVE

desdelafe.official
ArquidiócesisMx



**Mons. Carlos
Samaniego López**



**Card. Carlos
Aguiar Retes**



**Mons. Salvador
González Morales**



**Mons. Manuel
Pérez Raygoza**



**Mons. Andrés Luís
García Jasso**



**Mons. Héctor
Pérez Villarreal**

Javier Rodríguez Labastida
**Presidente del Consejo Editorial
y Director General**

Roberto Demian Alcántara Flores
Editor General

Melva Navarro
Editora

Martín Cuéllar
Director de arte

Valeria Ordóñez Ghio
Editora Web

Vladimir Alcántara, Alejandro Feregrino
y Carlos Villa Roiz
Reporteros

María Escutia y José A. García A.
Diseño

Ricardo Sánchez
Video y foto

Mariana Julieta Fuentes
Redes sociales

Alejandra Ma. Sosa Elízaga, P. Eduardo Lozano,
Mons. Salvador Martínez, Jaime Septién, Alberto
Quiroga, P. Oscar Arias Bravo, Mons. Carlos
Enrique Samaniego López.
Colaboradores

Puntos de venta y Distribución
Tel.: 55.2652.9958 Cel. 55.7347.0775

Mons. Salvador González, Pbro. Jesús Hurtado,
Pbro. Álvaro Lozano, Pbro. Horacio Palacios,
Fr. David Díaz, Verónica de la Paz, Mons. Pedro
Agustín, Fernando Cruz, Alejandro Pellico.
Consejo Editorial

• Año XXV. Número 1278 • 26 de septiembre de 2021
• "Desde la fe" es una publicación semanal editada
por la Arquidiócesis Primada de México, A.R.
• Durango 90, Col. Roma Norte, Alcaldía de
Cuauhtémoc, C. P. 06700, CDMX.
• Teléfono: 5208.3200. •
• Correo electrónico: desdelafe@arquidiocesismexico.org
• Páginas web: <http://www.desdelafe.mx>
• Núm. de certificado de licitud de título 10295
• Número de certificado de Licitud de contenido 7223
• Número de reserva al título en Derechos de autor:
04-2004-110117525900-107.
• Impresión: Talleres de Cía. Periodística Esto, S.A. de C. V.
Guillermo Prieto No. 7 Col. San Rafael C.P. 06470
Ciudad de México.
• Tel. 55-66-15-11 Ext. 1284 y 1412

Unidad frente a la crisis

Faltan pocos días para que los alcaldes de la Ciudad de México electos en los comicios del pasado 6 de junio tomen posesión de sus cargos. Desde aquella elección hasta la fecha, la situación política en la capital del país ha vivido momentos de grave polarización.

La brecha y la división llegó a su punto más álgido el pasado 30 de agosto, cuando una alcaldesa electa resultó lesionada durante una trifulca con policías cuando intentaba, junto a otros compañeros, ingresar al Congreso local.

Entonces parecía que las diferencias entre los distintos grupos políticos eran insalvables, pero finalmente prevaleció la razón y, al menos de momento, el conflicto se desahogó por la vía del diálogo y el respeto.

“En este momento, toda la clase política no tiene derecho a decir ‘yo’. Debemos decir ‘nosotros’ y buscar la unidad frente a la crisis”.

En enero de 2020, en un discurso ante los miembros del Cuerpo Diplomático acreditado ante la Santa Sede, el Papa Francisco alertó de los peligros de la polarización.

“Las polarizaciones, cada vez más fuertes –dijo entonces el Santo Padre–, no ayudan a resolver los auténticos y urgentes problemas de los ciu-

dadanos, sobre todo de los más pobres y vulnerables, y mucho menos lo logra la violencia, que por ningún motivo puede ser adoptada como instrumento para afrontar las cuestiones políticas y sociales”.

Los comicios electorales de 2021 se han convertido en el punto de partida rumbo a la gran elección de 2024, en la que se renovará la Presidencia de la República y buena parte de las gubernaturas, incluida la Jefatura de Gobierno de la Ciudad de México.

En este contexto, el partido en el poder y las fuerzas políticas de oposición deben comprender que la crisis sanitaria por el Covid-19, la inseguridad y la violencia, constituyen emergencias mayúsculas que sólo pueden ser enfrentadas en unidad, con generosidad y altura de miras, dejando de lado intereses partidistas y electorales.

La división y el encono no pueden ser la hoja de ruta para superar las crisis. El camino es –y será siempre– el diálogo, poniendo por delante el bien común para encontrar soluciones a los graves problemas que enfrentamos como sociedad.

Por ello, hacemos nuestras las palabras dichas por el Santo Padre a la televisión italiana a principios de este año: “En este momento, toda la clase política no tiene derecho a decir ‘yo’. Debemos decir ‘nosotros’ y buscar la unidad frente a la crisis”.

ÁNGEL, MI DULCE COMPANÍA...



Los católicos creemos que Dios da a cada ser humano un Ángel, que nos acompaña y nos cuida siempre.

Por **DLF Redacción**

@desdelafe.mx

Los judíos, los musulmanes, y nosotros, los cristianos, tenemos una fe común en los ángeles. Son espíritus creados por Dios, que lo glorifican sin cesar y lo obedecen en la realización del divino plan de salvación para los hombres.

Los ángeles no son dioses menores; han sido creados por Dios, y en ese sentido, comparten con nosotros los humanos la gloria de tener a Dios como Creador y Padre, y se unen a nosotros en esa hermandad universal de los seres creados.

El Catecismo de la Iglesia Católica afirma, como una verdad de fe, que los ángeles son seres espirituales, no corporales; que pertenecen a Cristo porque fueron creados por y para Él; que, como creaturas puramente espirituales, tienen inteligencia y voluntad, y que son creaturas personales e inmortales, que superan en perfección a todas las creaturas visibles.

La Biblia, en más de 300 ocasiones hace alusión a los ángeles, quienes reciben distintos nombres, por ejemplo “Hijos de Dios”, “Hijos del Altísimo”, “Fuertes”, “Héroes”, “Vigilantes”, “Ejército de Yahvé”, “Campamento de Dios” o “Adoradores” como establece el Apocalipsis.

Desde el siglo VI, gracias a Dionisio, un teólogo, filósofo e historiador católico, se enumeran nueve coros angélicos, que en orden jerárquico son los siguientes: Serafines, Querubines, Tronos, Dominaciones, Virtudes, Potestades, Principados, Arcángeles y Ángeles.

Dicha jerarquía está relacionada con la cercanía que los coros angélicos guardan con Dios, de manera que los Ángeles son los más lejanos a Él, aunque no en comunión, sino por estar más cercanos a los

seres humanos. Son ellos quienes nos cuidan y nos orientan, y por lo tanto los conocemos como “Ángeles Custodios” o “Ángeles de la Guarda”.

La palabra *ángeles* proviene del griego, y significa “mensajero”, por lo que se entiende que los Ángeles son enviados del Señor, que ejercen un servicio de ayuda y protección a la humanidad. Es decir, que los Ángeles en el nombre llevan su oficio, son espíritus con una misión terrenal: guiar a los seres humanos hacia Dios.

¿PARA QUÉ TENEMOS UN ÁNGEL DE LA GUARDA?

Los católicos creemos que Dios da a cada ser humano un Ángel Custodio o Ángel de la Guarda, que tiene a su cuidado nuestra salvación. Estos seres no pueden hacer nada contra nuestra libertad y, por lo tanto, no nos pueden obligar a hacer algo que no estemos dispuestos a llevar a cabo.

En este sentido, el padre José de Jesús Aguilar, sacerdote de la Arquidiócesis de México, ha elaborado una amplia explicación de los ángeles basada en el Catecismo de la Iglesia Católica.

Señala que lo primero que debemos entender es que los Ángeles de la Guarda no son duendes, ni hadas, ni genios que nos van a resolver los problemas mágicamente; son seres espirituales creados por Dios por una libre decisión de su voluntad divina, para acompañarnos a lo largo de nuestra vida e inspirarnos a realizar buenas acciones y a evitar el mal.

Debido a su naturaleza espiritual -refiere-, los Ángeles no pueden ser vistos ni captados por los sentidos humanos. Aunque en ocasiones especiales, con la intervención de Dios -y no por su propia voluntad- han podido ser oídos y vistos materialmente, como ocurre en el libro de Tobías, en que el Ángel adopta cierta apariencia física para ser visto por los ojos humanos.



El Catecismo de la Iglesia Católica

afirma como una verdad de fe que los ángeles son seres espirituales no corporales, que pertenecen a Cristo porque fueron creados por y para Él.

¿CÓMO NOS AYUDAN LOS ÁNGELES DE LA GUARDA?

De acuerdo con el padre José de Jesús, la misión de los Ángeles es, en primer lugar amar, servir y dar gloria a Dios. Y en segundo lugar, ser sus mensajeros y ayudar a los seres humanos de las siguientes maneras:

LOS ÁNGELES NOS PROTEGEN

Nos fortalecen en nuestro empeño por combatir las fuerzas del mal; luchan con todo su poder por nosotros y con nosotros. Como ejemplo, se puede citar la milagrosa liberación de san Pedro, quien fue sacado de la prisión por un Ángel.



LOS ÁNGELES NOS COMUNICAN MENSAJES DEL SEÑOR

Esto ocurre frente a algunas complejidades de la vida; de manera que, en momentos de dificultad, bien podemos pedir la ayuda de nuestro Ángel de la Guarda de las siguientes maneras: “Ángel de mi guarda, ayúdame a tomar una decisión”, “Ayúdame a encontrar una solución”, “Ayúdame a actuar acertadamente” o “Ayúdame a descubrir la verdad en esta situación”. Pero jamás: “Resuelve esto por mí”.

ESTÁN CON NOSOTROS EN EL MOMENTO DE NUESTRA MUERTE

El tercero y más importante servicio que habrán de prestarnos nuestros Ángeles de la Guarda será en el momento de nuestra muerte, a fin de que no nos sintamos solos. Ellos nos conducirán con toda bondad hasta el trono de Dios para nuestro encuentro definitivo con Él, e intercederán por nosotros diciendo las cosas buenas que realizamos; pero no pueden remediar las cosas malas ni presentar las oraciones que jamás hicimos. De manera que de nada sirve que un Ángel de la Guarda esté luchando con todo su poder por una persona, si ésta no hace nada por buscar el bien y combatir el mal.





Los Ángeles nos acompañan desde el nacimiento hasta nuestra muerte.

¿POR QUÉ SE LES REPRESENTA CON FORMAS HUMANAS?

Sobre este punto, el padre José de Jesús Aguilar señala que aunque los Ángeles son seres espirituales, sin una apariencia física; los artistas del siglo VI comenzaron a representarlos con formas humanas por ser, al igual que nosotros, creaturas de Dios, y por la cercanía que guardan con los seres humanos. “Ya en el siglo V se les añadieron las alas para significar que venían del cielo y afirmar la prontitud de querer cumplir con la voluntad de Aquél que los ha mandado”, afirma el sacerdote.

Por otra parte –refiere– en la Biblia se encuentran algunos motivos para que los Ángeles sean representados como seres brillantes, de aspecto humano y alados. Por ejemplo, el profeta Daniel escribe que “como varón, Gabriel vino volando rápidamente hacia él”. (Dn 9, 21).

Finalmente, señala que otras claves para sus representaciones artísticas las ofrece el libro del Apocalipsis, en el que son frecuentes las visiones de Ángeles que claman, tocan trompetas, llevan mensajes o son portadores de copas e incensarios. Hay otros que suben, bajan o vuelan, y unos más están de pie en los cuatro ángulos de la tierra o junto al trono del Cordero, y por eso son representados de esas diversas maneras.

Cada 2 de octubre, los católicos celebramos la fiesta dedicada al Santo Ángel de la Guarda.

LA DEVOCIÓN AL ÁNGEL DE LA GUARDA

El Papa Francisco ha sido un gran promotor de la devoción a los Ángeles de la Guarda, nos piden dirigirnos a estos seres y pedir que “nos ayuden a mantener siempre la mirada fija en Jesús”. Pero también otros Pontífices y otros grandes teólogos han hecho lo mismo, como san Alberto Magno, santo Tomás de Aquino y san Pedro Damianián, quienes sostenían que los Ángeles nunca nos abandonan y que tratan de llevarnos al arrepentimiento y a la reconciliación con Dios.

El Papa León X afirmaba la existencia de un Ángel personal. Por su parte, el emperador Fernando II pidió a Paulo V que creara una fiesta dedicada al Ángel de la Guarda y universalizó esta devoción el 27 de septiembre de 1608. Posteriormente, Clemente X, en 1670, creó la fiesta formal dedicada al Santo Ángel de la Guarda, que celebramos cada 2 de octubre.

5 cosas que nos enseñan

Estos seres espirituales nos cuidan y nos ayudan a ser dóciles a la voluntad de Dios. Nos llaman a :



GLORIFICAR
al Señor con
nuestra vida.



PROCLAMAR
su Santidad en todo
lo que hacemos.



RENDIRLE
adoración, amor
y alabanza.



CUMPLIR
y aceptar la
voluntad de Dios.



SERVIR
a nuestros
prójimos.

Oraciones al Ángel de la Guarda

Rezar una oración al Ángel de la Guarda significa encomendarnos al ser espiritual que nos acompaña durante toda nuestra vida.

Ángel de Dios

que eres mi custodio
pues la bondad divina
me ha encomendado a ti,
ilumíname, guárdame,
defiéndeme y gobiérname.
Amén

Ángel de la Guarda,

mi dulce compañía,
no me desampares,
ni de noche ni de día,
hasta que me entregues
en los brazos de Jesús,
José y María.
Con tus alas me persigno
y me abrazo de la cruz,
y en mi corazón me llevo
al dulcísimo Jesús.
Con Dios me acuesto,
con Dios me levanto,
con la Virgen María
y el Espíritu Santo.
Amén.



LA BIBLIA NOS HABLA DE LOS ÁNGELES:

GÉNESIS (23, 20)



Yo enviaré mi ángel delante de ti, para que te cuide en el camino y te lleve al lugar que te he preparado. No te alejes de él; obedécelo y no le seas rebelde, porque él actúa en mi nombre y no perdonará los pecados de ustedes... mi ángel irá delante de ti”.

JOB (33,23)



Si hay junto a él en ese momento un ángel de Dios, un intercesor que le indique su deber, que tenga piedad de él diga: “Libralo, ¡oh Dios! De bajar al sepulcro, aquí tengo lo que él debía pagar”.

MT (18, 10)



No desprecien a ninguno de estos pequeños. Pues les digo que en el Cielo los ángeles de ellos están siempre en la presencia de mi Padre celestial”.

EL CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA DICE:



Desde su comienzo hasta la muerte, la vida humana está rodeada de su custodia y de su intercesión. ‘Nadie podrá negar que cada fiel tiene a su lado un ángel como protector y pastor para conducir su vida’ (San Basilio Magno, *Adversus Eunomium*, 3, 1: PG 29, 656B). Desde esta tierra, la vida cristiana participa, por la fe, en la sociedad bienaventurada de los ángeles y de los hombres, unidos en Dios”.

Desde
la fe

¡Recuerda que la revista **Desde la fe** **ES GRATIS** por tiempo limitado!

Recíbela en tu correo todos los domingos.
Puedes leerla en línea o descargarla en PDF.



¡Escanea
para recibirla!

EN CAMINO

Por JAIME SEPTIÉN*

El gran olvidado

La mejor biografía de Agustín de Iturbide que he leído es, sin duda, la de Jaime del Arenal Fenochio (Planeta, 2004). He aquí lo que dice, en resumen, de este “nombre impronunciable”: *Consumó rápida, concertada y de manera pacífica la independencia de México. Convocó a la unidad de todos sus habitantes, sin distinción de su origen racial, ideó un plan político para garantizar la creación de un nuevo y enorme imperio de casi cinco millones de kilómetros cuadrados (desde el norte de California hasta Panamá, desde Texas hasta el istmo centroamericano, dueño de inmensas costas en el océano Pacífico, el golfo de México y el Caribe).*

¿Cuál fue su error y por qué ha sido expulsado de la historia oficial mexicana, él que “hizo de la unidad el camino de la felicidad de los mexicanos”. Asumirse como emperador (constitucional, por cierto), abdicar del poder para evitar otra guerra civil, exiliarse, volver al país con engaños y ser fusilado en Padilla (Tamaulipas) bajo el mote de “traidor a la Patria” que le impusieron sus enemigos para quedarse con el poder de una nación trastabillante.

En la última carta de Iturbide a Ana Huarte, su mujer describe su amor a México, a sus hijos y a ella. Le deja como única herencia su reloj y su Rosario. Quizá por esto último los “liberales” lo aventaron al basurero de la historia. Y siguen en lo mismo.



Periodista y director del periódico católico *El Observador de la actualidad*.

Foto: Marco Antonio Reyes en Pixabay



EL OTRO BICENTENARIO DE INDEPENDENCIA

El anhelo de Centroamérica: un estado de justicia y paz

Por El Observador / Redacción

@observacatholic

El 15 de septiembre de 2021, Guatemala, El Salvador, Nicaragua y Costa Rica cumplieron 200 años de independencia. En esa fecha de 1821 la Capitanía General de Guatemala se fragmentó en estos cuatro estados.

Los obispos de la región aprovecharon la fecha emblemática —que se celebró bajo las contingencias de la pandemia— para recordar el papel de la Iglesia católica en estos 200 años y, al mismo tiempo, hacer un llamado a desterrar los males que aquejan a sus respectivos países.

Cuatro mensajes desde el corazón de la Iglesia

- La Conferencia Episcopal de Costa Rica escribió: “Damos gracias a Dios, pues aún en medio de luces y sombras propias de la realidad humana, dado el contexto de esos momentos, la Iglesia Católica estuvo presente en cada uno de ellos con un papel

proactivo, como agente constructor y constitutivo de la nacionalidad costarricense”.

- La Conferencia Episcopal de Nicaragua emitió un mensaje en el que se invita a celebrar la independencia mediante el compromiso activo de todos los sectores de la sociedad a “superar divisiones y actitudes violentas y egoístas” y a rezar para que el país cuente con “autoridades lúcidas, sabias y respetadas”.

- La Conferencia Episcopal de El Salvador, en su comunicado alusivo a la fecha, expresó que “en el marco del Bicentenario de la Independencia de los países centroamericanos, el pueblo salvadoreño —como tantos otros pueblos— anhela vivir en un Estado de derecho y justicia pleno”.

- Por los obispos de Guatemala ha hablado el obispo de Escuintla, Víctor Hugo Palma, quien en su mensaje expresó que “en medio del abundante lenguaje de libertad de estos días, sea cual sea su formulación, no podemos olvidar la paradoja que esa libertad tiene para un cristiano”, la cual sólo puede lograrse “mediante la conversión con Dios”.



Lyncott

80 AÑOS
DE CALIDAD PROBADA

SANTA MISA DOMINICAL

Desde
la fe

12:00
HORAS



PIÉNSALO DOS VECES

Por ALBERTO QUIROGA

@desdelafe

El amor de antes

DELAPOCALIPSIS me llama la atención un reclamo que se le hizo a una de las comunidades de los primeros cristianos, concretamente a la Iglesia de Efeso y que me permito compartirte textualmente:

"Conozco tus obras, tus dificultades y tu perseverancia. Sé que no puedes tolerar a los malos y que pusiste a prueba a los que se llaman a sí mismos apóstoles y los hallaste mentirosos. Tampoco te falta la constancia y has sufrido por mi nombre

sin desanimarte, pero tengo algo en contra tuya, y es que has perdido tu amor del principio" (Ap 2,02-04).

Este mensaje actualmente podríamos hacerlo propio todos aquellos que estamos haciendo nuestras tareas en apariencia con buen nivel pero que nos falta ese pequeño gran extra. "Los cinco centavos pa'l peso", dirían por ahí.

No es extraño encontrar situaciones en las que se busca sólo sobrevivir. Se cumplen con las tareas y obligaciones, pero de manera automática, más por costumbre que por convencimiento. Es decir,

sí hacemos nuestro trabajo, pero con el mismo gusto con el que sufrimos un dolor de muelas. Con una actitud muy diferente a aquella con la que lo hacíamos antes, cuando empezábamos. Eso es perder el amor del principio. Cuando veo que una relación se acaba, que una sociedad se viene abajo, que un sueño se olvida o que un empleo se vuelve tedioso, me pregunto si no es que se ha perdido el amor del principio, el amor de antes. La rutina nos puede llevar a dejar de ser buenos, para conformarnos simplemente con no ser malos.



CIELO Y TIERRA

ALEJANDRA MA. SOSA ELÍZAGA

@AleMSosaE

7 cosas que tal vez no haces y deberías hacer con tu Ángel de la Guarda

Este 2 de octubre celebramos a los Ángeles Custodios, mejor conocidos como Ángeles de la Guarda.

La Iglesia Católica enseña que Dios nos asignó un Ángel para que nos acompañe. “Nadie podrá negar que cada fiel tiene a su lado un Ángel como protector y pastor para conducir su vida” (C.C.E. #336).

Los Ángeles, son “criaturas puramente espirituales, con inteligencia y voluntad, personales e inmortales” (C.C.E #330), nos asisten de muchos modos, por ejemplo, con sutiles sugerencias que nos vienen como pensamientos: ‘no debería hacer esto’, ‘mejor no voy por allí’.

Quizá como Jesús se refirió a los Ángeles de los niños (ver Mt 18, 10), se suele representar al Ángel de la Guarda con un niño y una niña de camino, pero cabe aclarar que no hay 2x1, cada persona tiene su Ángel personal, y no sólo cuidan niños, están presentes toda nuestra vida, incluso después: acompañan en el Purgatorio al alma para asistirle y confortarla, y cuando acaba su purificación, la conduce gozoso al Cielo.

A donde no la acompaña es al Infierno. Se ha de quedar muy triste al verla rechazar a Dios y elegir pasar la eternidad sin Él, en tiniebla y soledad.

¡Qué gran regalo de la misericordia de Dios que puedas contar con un Ángel dedicado exclusivamente a ti, para ayudarte, encomendarte y protegerte!

¿Eres consciente de la bendición que es tener tu propio Ángel de la Guarda?, ¿tienes una relación personal con él?

Hoy en día, la ‘Nueva Era’ o ‘New Age’ ha distorsionado lo referente a los ángeles.

Abundan los ‘cursos de ‘angelología’ donde se les presenta como mascotas aladas a las que se puede domesticar y manipular, nombrar y pedir que concedan deseos como si fueran el genio de la lámpara de Aladino. Es una falta de respeto y un error. No nos toca a nosotros ponerle el nombre a nuestro Ángel, ni debemos exigirle que nos cumpla caprichos. Lo que sí debemos hacer es relacionarnos con él, pero siempre con respeto, gratitud y afecto. Aquí tienes 7 sugerencias para hacerlo:

1. SALÚDALO AL DESPERTAR

Al despertar, luego de agradecer a Dios por otro día de vida, y encomendarte al amoroso cuidado de María, saluda a tu Ángel de la Guarda y dale gracias porque toda la noche veló tu sueño.

2. ENCOMIÉNDALE TU DÍA

Pídele ayuda para lo que vayas a enfrentar en el día.

Acostúmbrate a rezar diario la Oración al Ángel Custodio que propone el Catecismo de la Iglesia Católica: “Ángel de Dios, que eres mi Custodio pues la bondad divina me ha encomendado a ti, ilumíname, guárdame, defiéndeme y gobiérname. Amén”

3. PÍDELE POR OTRAS PERSONAS

Tu Ángel conoce a todos los otros Ángeles Custodios. Si tienes que tratar con alguien difícil, pídele a tu Ángel que pida al Ángel de esa persona, que le ayude a mantenerla serena y receptiva.

También puedes dirigirte directamente a los Ángeles de otras personas para pedirles por ellas, por ejemplo, de

compañeros de escuela o de trabajo, automovilistas, gente que va en la calle y que ves necesitada de ayuda.

4. PÍDELE POR LOS DIFUNTOS

Tu Ángel puede rogar por las almas de tus seres queridos que estén en el Purgatorio, incluso visitarlas y consolarlas; encomiéndaselas.

5. AGRADÉCELE FAVORES

Tu Ángel está constantemente haciéndote favores. Hazte consciente de que no es casualidad que encontraras eso que tenías traspapelado, que no te hubieras caído al tropezar, que no te hubieras perdido, y dale las gracias a él y a Dios por su continua protección y ayuda.

6. CELÉBRALO

Los martes es el día de la semana que la Iglesia dedica a los Ángeles. Y, desde luego, el 2 de octubre es su fiesta. Piensa cómo puedes festejarlo, ¿qué alegría darle?

7. ENCOMIÉNDALE TU DESCANSO

En la noche, luego de hacer oración para examinar tu jornada, dar gracias a Dios por otro día de vida y pedirle perdón por tus faltas y ayuda para superarlas, y de agradecer también a María por su amorosa intercesión, dale gracias a tu Ángel por su fidelidad y auxilio, y pídele que vele tu sueño. Puedes decirle esa oración que quizá aprendiste en tu infancia: ‘Ángel de mi Guarda, dulce compañía, no me desampares ni de noche ni de día...’

¿Eres consciente de la bendición que es tener tu propio Ángel de la Guarda?



ANGELUS DOMINICAL

Por P. EDUARDO LOZANO

angelusdominical@yahoo.com.mx

HACE YA CASI SEIS AÑOS vi la película titulada "Interestelar" cuya trama ya olvidé casi por completo, pero se mantienen en mi memoria -¡y jamás se borrarán!- los interminables campos de maíz jiloteado, que ya anuncian la edad adulta de planta y que es promesa de una cosecha buena, sabrosa, abundante... **LO QUE NO ME GUSTÓ** de aquella primorosa abundancia, es que el maíz aparece en toda la película como monocultivo, es decir: faltaban algunas matas de calabaza, frijol y chile serrano, por ahí entreveradas, tal vez chayotes o aguacates, quelites o camotes, amén de uno que otro huitlacoche como para variar el gusto y que aquello se pareciera más al cielo que al infierno... **DURANTE SIGLOS** los artistas pintaron el sitio de tormento eterno con llamas que no menguan y atormentan así a los condenados, con diablos cornudos, coludos y trompudos, con dragones y monstruos que hacen eco a una fantasía exuberante; jeran tiempos de ingenio y variedad!... **ME ATREVERÍA A PINTAR** el infierno en una monotonía interminable, con una repetición infinita de lo mismo, invadido de una invariable y aburrida cantaleta, o con una pantallita que repite los mismos mensajitos sosos y los insípidos diálogos saturados con monosílabos de moda: "-ke tal, güé, -pues bien, güé, -¿ke hay, güé?, -pues ná, güé"... **MEXICAS, TEPANECAS**, acolhuaques, cuiclahuacas, culhuaques, mixquicas y demás grupos del Anáhuac solían hablar del Tlalocan (lugar de Tláloc) como un cielo donde la abundancia del agua daba variedad de vida, exuberancia de pájaros, multiplicidad de flores, sabrosura de alimentos, infinidad de cánticos, en pocas palabras: mucho y de todo... **HAY QUE PONER** atención y cuidado a la variedad y la novedad pues no siempre van de la mano con la bondad y la verdad, así como tampoco son correlativas la multiplicidad y la abundancia con valores e ideales como la

belleza y el orden; cuando lo mucho y abundante de plano es malo, estamos ante la peste, la plaga, la basura o el caos, el populismo o la barbarie, la masificación o la decadencia... **ES MUY CLARO QUE** la televisión y los anuncios espectaculares -más todos los puntos intermedios: panfletos, volantes, carteles, revistas, y promocionales sin fin- andarán pregonando siempre las novedades como buenas, y sabemos que es mera treta publicitaria; o se empeñarán en mostrar una maravillosa sencillez y eficacia de tal producto cuando su meta es que lo compres rápido y antes y de que caigas en la cuenta que es caro y falso... **MUY PARECIDO A MERCANCÍAS** fútiles y advenedizas o a estopas y serrines casi inútiles, también son las ideologías y opiniones que corren buscando llamar la atención de incautos, logrando embaucar a despistados, y queriendo marear hasta a los más duchos; te invito a que siempre estés a las vivas (¡que te pongas bien almeja!) y ya sea que veas una película como la citada o que te endulce el oído algún populista, sencillamente le saques raíz cuadrada y logres captar lo realmente cierto y puedas rechazar lo que resultó ser puro merengue... **LEJOS DE MÍ INCITAR** a una desconfianza y recelo ante todo lo que te rodea, ¡no!, más bien nos conviene tener ojo avizor y no andar comulgando ruedas de molino ni querer devorar el mundo en

un bocado; en este punto viene a mi recuerdo una frase mínima y precisa que San Pablo escribió en su primera carta a los tesalonicenses: "Examinénlo todo y quédense con lo bueno" (5, 21)... **ES OBVIO QUE** para que resulte más efectivo cualquier examen (escolar, médico, mecánico, ¡y hasta el examen de conciencia!) bien ayuda la intervención sensata y prudente de otra persona, de preferencia experimentada y conocedora, o -¡al menos!- que tenga sentido común y recta intención; y valga desde aquí una palabra de gratitud a tantas personas que me han aconsejado y corregido, que me ayudaron a ver más allá de lo inmediato y evitaron que mi incapacidad, mi ignorancia o emoción, me llevaran a descalabros indeseados... **ES MUY PELIGROSO** que un barrendero o un ingeniero civil, o que un campesino o un gobernante, actúen sin atender a la ciencia o la experiencia, que se conduzcan sin mirar el bien común o que se atrevan a complicar -¡siempre innecesariamente!- lo que dicta la verdad más inmediata y la realidad más evidente; y cuando hablo de "ciencia y experiencia", no sólo me refiero a los que se quemaron las pestañas leyendo tantos libros o a quienes desgastaron su vida en el trabajo, también me refiero a la ciencia de los intuitivos y a la experiencia de los intrépidos; pero ya hablaremos de eso en otra ocasión...

Hay que poner atención y cuidado a la variedad, pues no siempre van de la mano con la bondad y la verdad.

Del santo Evangelio

(Mc 9, 38-43. 45. 47-48)

En aquel tiempo, Juan le dijo a Jesús: “Hemos visto a uno que expulsaba a los demonios en tu nombre, y como no es de los nuestros, se lo prohibimos”. Pero Jesús le respondió: “No se lo prohíban, porque no hay ninguno que haga milagros en mi nombre, que luego sea capaz de hablar mal de mí. Todo aquel que no está contra nosotros, está a nuestro favor. Todo aquel que les dé a beber un vaso de agua por el hecho de que son de Cristo, les aseguro que no se quedará sin recompensa. Al que sea ocasión de pecado para esta gente sencilla que cree en

mí, más le valdría que le pusieran al cuello una de esas enormes piedras de molino y lo arrojaran al mar. Si tu mano te es ocasión de pecado, córtatela; pues más te vale entrar manco en la vida eterna, que ir con tus dos manos al lugar de castigo, al fuego que no se apaga. Y si tu pie te es ocasión de pecado, córtatelo; pues más te vale entrar cojo en la vida eterna, que con tus dos pies ser arrojado al lugar de castigo. Y si tu ojo te es ocasión de pecado, sácatelo; pues más te vale entrar tuerto en el Reino de Dios, que ser arrojado con tus dos ojos al lugar de castigo, donde el gusano no muere y el fuego no se apaga”.



COMENTARIO

Por **MONS. SALVADOR MARTÍNEZ**

scmsmtz7@gmail.com

Jesús advirtió que hay ‘fieles seguidores’ contrarios al Reino de Dios

La lectura del Evangelio de este domingo contiene dos partes. La primera es una breve anécdota donde Jesús aprovecha para corregir la mentalidad elitista de su discípulo Juan. La segunda parte consiste en una enseñanza sobre la seria responsabilidad de cada uno de nosotros para no hacer pecar a otros o no permitir que alguna de nuestras partes nos lleve al pecado.

Pienso que un punto de vinculación entre ambas partes es estar a favor o en contra de Jesús. Quienes aún, no formando parte del grupo del Señor son capaces de realizar exorcismos y señales milagrosas están inequívocamente a favor de Jesucristo.

En cambio, quienes aún, siendo fieles seguidores y actores constantes de actividades religiosas, provocan a otros a pecar o no son capaces de renunciar a

una apetencia de la vista o del tacto, esos son contrarios al Reino de Dios.

En otras ocasiones el Señor ya había advertido sobre este particular, cuando dijo: “no todo el que me diga Señor, Señor entrará en el Reino de los cielos, sino el que cumple la voluntad de mi Padre que está en el Cielo. Muchos me dirán, ‘nosotros profetizamos e hicimos milagros en tu nombre’, pero les diré: ‘En verdad que

no los conozco a ustedes, apartense de mí los que acostumbran hacer el mal” (cfr. Mt 7,21-23).

Ir de subida a Jerusalén implicó para los discípulos no solamente el esfuerzo físico sino, sobre todo, el ir aprendiendo que no todo aquello que pensarán o creerán que está de acuerdo a la voluntad de Dios era correcto y real. Juan tenía buena intención al prohibir que aquel hombre no practicara exorcismos a nombre de Jesús de Nazaret, pero, aún contando con sus mejores intenciones, aquello no estaba de acuerdo con el Señor y su Evangelio.

“No todo el que me diga: ‘Señor, Señor’, entrará en el Reino de los Cielos”.

¿Por qué Jesús dijo: 'El que no está contra nosotros, está a nuestro favor'?

El texto que leemos este domingo se encuentra dentro de la parte del Evangelio en que el Señor iba rumbo a Jerusalén. El camino inició cuando los discípulos reconocieron a Jesús como el Mesías, y por primera vez el Señor les anunció Su Pasión, Muerte y Resurrección (Mc 8,27-9,1).

El Señor sabía que en la mente y el corazón de sus discípulos anidaban muchas formas de pensar y de motivaciones que no son compatibles con el Evangelio. Por ejemplo, llamó seriamente la atención a Simón Pedro por tratar de disuadirlo de que no se encaminara a Jerusalén para padecer, morir y resucitar.

Jesús llamó a Pedro, Satanás, porque no pensaba como Dios sino como los hombres (Mc 8,33). En otro momento se percató Jesús que los discípulos discutían sobre quién era el primero entre ellos, y les dijo que aquel que quisiera ser el primero debería hacerse el último y el servidor de todos (Mc 9,35). La anécdota del día de hoy está dentro de la misma tónica: confrontar una mentalidad de grupo cerrado, una mentalidad elitista con respecto a la fe y a los dones de Dios.

Un acontecimiento comparable a éste se nos narra en el libro de los Números (11, 25-29), donde dicen que Josué sugirió a Moisés que les prohibiera a dos ancianos profetizar, Moisés respondió a esta sugerencia: "yo más bien desearía que todos en Israel profetizaran".

El apóstol Juan refiere a Nuestro Señor que a un hombre que expulsó un demonio en Su nombre le prohibieron volverlo a hacer ya que no andaba con ellos, esto es ejemplo de la mentalidad elitista. Jesús se opuso rotundamente diciendo: "no se lo prohiban, ya que no hay alguien que haga milagros en mi nombre y luego hable mal de mí. Todo el que no está contra nosotros, está a nuestro favor".

Una gran tentación dentro de los servidores de Dios, ya sean sacerdotes o profetas, es hacerse corresponsales únicos de Sus beneficios, o convertirse en el criterio sin el cual nadie puede hacer algo. Jesús no fue así y no quiso que los suyos se convirtieran en ese tipo de personas. Por ello, se puede decir que el poder de atar y desatar de ninguna manera excluyó a los demás para recibir de parte de Dios el don de realizar acciones y signos salvíficos.

Una gran tentación de los servidores de Dios es hacerse corresponsales únicos de Sus beneficios.

SUBSIDIO
DE LA PALABRA
DE DIOS

DESCÁRGALO
GRATUITAMENTE

- **Consejos teológicos-pastorales** para apoyar a los sacerdotes en la elaboración de su homilía.
- **Recursos** para que los laicos comprendan de manera óptima la Palabra de Dios cada domingo.
- **Luces para entender el Evangelio** desde diferentes ópticas: familiar, juvenil, catequética, liturgia y más.

Lecturas de la Misa del
26 de septiembre de 2021
DOMINGO XXV IDEL
TIEMPO ORDINARIO



Instrucciones



Descarga en tu celular un escaner de códigos QR. Los hay tanto en Google Play como en App Store.



Escanea con la aplicación el código QR que aparece al final de esta columna.



Aprende más sobre la lectura del Evangelio de este domingo.



Materiales
ESTE ES EL CÓDIGO
PARA DESCARGAR
LOS SUBSIDIOS.



LETRAS MINÚSCULAS

Por JUAN JESÚS PRIEGO

Sacerdote, periodista y escritor de la Arquidiócesis de San Luis Potosí.

@desdelafe mx

El uno y lo múltiple

Hace muchos años, en la década de los años treinta, Aldous Huxley (1894-1963), el famoso autor de *Un mundo feliz*, escribió un largo ensayo titulado *Uno y muchos*, en defensa abierta del politeísmo.

Según él, el monoteísmo es casi siempre desastroso, unilateral y violento. ¿Para qué tener un Dios si se pueden tener a mano muchos más? Por otra parte, se comprende –dijo allí nuestro autor– que los judíos hayan acabado “inventando” el monoteísmo, pues los paisajes en que discurría su existencia eran tan monótonos como lo eran sus vidas, sus costumbres y su moral. ¿Qué podían ver estos hombres en sus correrías geográficas, por ejemplo, más que dunas, sol y mucha arena? En el desierto no hay nada más. Pues bien, siendo así, ¿qué tiene de extraño que al final hubieran acabado afirmando lo uno en detrimento de lo múltiple? Los acusa, en pocas palabras, de haber suprimido la riqueza de la vida.

La Biblia no habla en ningún lugar, por supuesto, de que Dios sea una invención del hombre, sino todo lo contrario: dice, más bien, que los hombres son una invención de Dios, y esto en casi todas sus partes y casi en todas sus páginas. Pero esto no parece hacer mella al señor Huxley, pues él ya tiene en la cabeza una teoría y no va a renunciar a ella con tanta facilidad. En su furia antisemita llega incluso a decir: “Perdóneseme el deseo de que los judíos hubieran permanecido no cuarenta años sino cuarenta mil en el desierto”.

Según nuestro autor, el monoteísmo es inconveniente porque no da cuenta de la polifonía de la vida, sino, a lo más, de uno solo de sus aspectos. El monoteísmo –argumenta– nos hace ver, sí, que el mundo, visto panorámicamente, es uno –una

unidad–, pero que el mundo sea una unidad no significa que sea monótono, pues está hecho de infinitos matices y se compone de incontables variaciones que sólo el politeísmo –“un delicioso paganismo”, como él mismo dice– sería capaz de apreciar en su justa medida. He aquí algunos fragmentos de este ensayo que lo explican todo:

“Creo en un solo Dios, afirma el que frecuenta la Iglesia, y lo mismo se apresurarán a declarar casi todos los que piensan ‘como es debido’ si se les pregunta en qué creen. En un solo Dios. ¿Pero por qué no en 64 o en 217? Porque el monoteísmo está de moda en la Europa del siglo XX. Si no lo estuviera, es claro que todos los que piensan ‘como es debido’ afirmarían su fe en 64 o en 217 o en el número de dioses prescrito por la autoridad competente”.

Así pues, para Huxley creer en un solo Dios es una simple cuestión de moda. Pero su argumento podría revertirse de tal manera que hasta podríamos preguntarle: “Y, señor Huxley, al defender usted el politeísmo, ¿no está siguiendo una moda o tratando al menos de imponer una nueva? Y, por lo demás, no se preocupe: pensar hoy como pensaba usted hace ochenta años no es tan raro como podría usted creer: hoy, más bien, es algo que se lleva bien”.

“El monoteísmo, tal como lo conocemos en Occidente, fue inventado por los judíos. Estos desdichados habitantes del desierto no hallaron en la desnudez que les rodeaba nada que les sugiriera la rica diversidad del mundo... “Al templar lo que hubiera sido en las oscuras edades de la barbarie caótica el culto peligroso de la diversidad, el culto de un solo Dios fue sin duda, en su tiempo, una empresa admirable. Los tiempos han cambiado; el monoteísmo ha perdido el valor que las circunstancias le dieron una vez. Carece de utilidad política; es un ve-

neno para el individuo”.

El monoteísmo –son palabra de Huxley–, es, hoy por hoy, políticamente incorrecto. Claro, claro: ni que estuviéramos ciegos para no verlo. Pero citemos aún un último párrafo: “Si alguna vez se han de levantar los hombres de las honduras a que están bajando ahora, sólo será por obra de una nueva religión vital. Y puesto que la vida es diversa, la nueva religión habrá de contar con muchos dioses... Habrá de ser no menos dionisiaca y pánica que apolínea; órfica y racional; no sólo venerará a Cristo, sino también a Marte y a Venus; a la adoración de Minerva y de Jehová agregará el culto fálico. En una palabra, habrá de ser todo lo que de hecho es la vida humana y no sólo la expresión simbólica de uno solo de sus aspectos”.

Al decir lo que dijo, el señor Huxley dio muestra de no haber leído nunca la Biblia sino sólo superficialmente, pues de haberlo hecho con alguna atención, tal vez hubiese descubierto que no podía ser invención judía lo que tanto trabajo dio a los judíos practicar con rigor y extrema fidelidad: el monoteísmo, es decir, el culto a un único Dios. ¡Pero si apenas se descuidaba Moisés y ya estaban éstos adorando al becerro de oro!... El lector de la Biblia, si es honrado, tendrá que reconocer al final que la tentación de adorar a otros dioses estuvo en Israel siempre al acecho. ¡Ah, cómo es atractiva la variedad!

Cuando Jean Paul Sartre y Simone de Beauvoir se juraron fidelidad el uno al otro, al punto añadieron, para no comprometerse demasiado: “Fidelidad, por supuesto, a este amor necesario, pero sin prohibirnos vivir otros amores contingentes”.

Lo uno –dice Huxley– es monótono. Ya lo creo. Pero así como debemos resignarnos a no tener más que una cabeza, así es preciso aceptar que no hay más que un Dios. Tal vez nuestro autor hubiese querido tener dos narices, o tres corazones, o cuatro mujeres. En el fondo, el Dios único da miedo porque llama, insta, promulga y, a veces, amenaza. El politeísmo, por el contrario, es cómodo: afirma la existencia de muchos dioses para evitar el riesgo de creer en uno solo, un poco así como se defiende la poligamia para no tener que ser fiel a una única mujer. ¿O me equivoco?

La maestra católica que salió de Kabul

Así fue como esta religiosa paquistaní pudo abandonar, junto con sus alumnos, el país controlado por los talibanes.

Por **Ayuda a la Iglesia Necesitada (ACN)**

@ACNMex 

La Hna. Shahnaz Bhatti, religiosa paquistaní de las Hermanas de la Caridad de Santa Juana Antida Thouret, trabajó en Afganistán hasta el 25 de agosto, fecha en la que, escoltada por el ejército italiano, logró salir del país. Ayuda a la Iglesia Necesitada recoge aquí su testimonio.

¿CUÁL ES SU CONGREGACIÓN?

Pertenezco a la congregación internacional de las Hermanas de la Caridad de Santa Juana Antida Thouret. Nuestra misión es la asistencia espiritual y material a los pobres, similar a la labor de san Vicente de Paúl, el gran apóstol de la caridad.

¿CUÁLES FUERON LAS RAZONES DE SU PRESENCIA EN AFGANISTÁN?

Como congregación nos unimos al proyecto surgido en 2001 para responder al llamado del Papa Juan Pablo II –“Salven a los niños de Kabul”–, al que Italia respondió con generosidad a través de la UISG (Unión Internacional de Superiores Generales) de congregaciones religiosas. Yo misma ya llevaba dos años en Kabul con otras dos hermanas, la Hna. Teresia, de la congregación de María Bambina, y la Hna. Irene, de la congregación de las hermanas de la Consolata. La comunidad de Kabul es, de hecho, intercongregacional. Teníamos una escuela para niños con retraso mental y Síndrome de Down, de 6 a 10 años, a los que preparábamos para entrar en el sistema escolar público. Con nosotras colaboraban maestros, cuidadores y cocineros nativos. Con la ayuda de las autoridades

italianas pudimos llevarlos a ellos y a sus quince familias a Italia, donde han sido recibidos por congregaciones religiosas que han sido muy generosas y acogedoras.

¿CUÁLES HAN SIDO LAS DIFICULTADES QUE SE HA ENCONTRADO DURANTE SU MISIÓN?

La primera dificultad fue aprender el idioma local, porque en Afganistán no aprenden inglés y ni siquiera se puede enseñar. Otra dificultad fue familiarizarse con su mundo, sus costumbres y su mentalidad para poder dialogar y estar cerca de ellos. La mayor dificultad fue no poder movernos libremente porque siempre teníamos que estar acompañadas por un hombre. Yo, que tenía que realizar trámites en bancos y otros lugares, tenía que ir acompañada de un hombre nativo. Dos mujeres no significan nada y naturalmente no cuentan. No obstante, lo que más me ha marcado es el sufrimiento de ver a las mujeres tratadas como cosas.

¿CÓMO VIVIÓ, EN AGOSTO, EL PERÍODO ENTRE LA RETIRADA DE LAS TROPAS OCCIDENTALES Y SU MARCHA A ITALIA?

Fueron momentos muy difíciles, pues estábamos encerradas en casa y teníamos miedo. Desde hacía más de un año sólo éramos dos. En cuanto fue posible, la religiosa que me acompañaba se fue y me quedé sola hasta el final. Ayudé a las Hermanas de la Madre Teresa, nuestras vecinas, a salir con sus catorce niños gravemente discapacitados y sin familia, y a embarcar en el último vuelo a Italia antes de los atentados. Si ellos no hubieran sido rescatados, no nos habríamos ido. Tenemos que dar las gracias al Ministerio de Asuntos Exteriores italiano y a la Cruz Roja Internacional por ayudarnos a llegar al aeropuerto, y al padre Giovanni Scalese, representante de la Iglesia católica en Afganistán, que estuvo con nosotras hasta que nos fuimos. Fue un desplazamiento difícil desde Kabul hasta el aeropuerto, con dos horas de espera y con tiroteos, pero al final llegamos.



Las hermanas Shahnaz Bhatti con dos de sus alumnas.



Escanea
EL CÓDIGO QR O VISITA
ACN-MEXICO.ORG PARA
MÁS HISTORIAS

5 consejos del Papa a los catequistas

El Papa Francisco ofreció algunos consejos de gran utilidad para todos los que relizan este servicio.

Por DLF Redacción

@desdelafe mx

Al recibir en Audiencia a los responsables de las Comisiones de Catequesis de las Conferencias Episcopales Europeas, el Papa Francisco agradeció a los catequistas su gran labor de evangelización.

Además de animarlos a continuar realizando su trabajo, les regaló algunos consejos que, sin duda alguna, serán de gran utilidad para todos los catequistas. Aquí te decimos cuáles son:

1. LA EUCARISTÍA, LUGAR PRIVILEGIADO. El Papa les recordó la importancia de la Celebración Eucarística como el lugar privilegiado de la catequesis, pues “ahí es donde los hermanos se reúnen para descubrir cada vez más los diferentes modos en que Dios está presente en sus vidas”.



El Papa Francisco en Audiencia General.

2. EL CORAZÓN DE LA CATEQUESIS: ¡Jesús te ama y no te abandona! Su labor, recordó el Papa, no es una comunicación abstracta de conocimientos teóricos que hay que memorizar como si fueran fórmulas matemáticas o químicas.

3. CREEN UN VÍNCULO de cercanía y acogida. El Papa Francisco agregó que los catequistas deben ser capaces de crear los necesarios vínculos de acogida y cercanía que permiten apreciar mejor la Palabra de Dios.

4. SEAN LIBRES, CREATIVOS Y APASIONADOS “La catequesis es tradición, pero tradición viva, de corazón a corazón, de mente a mente, de vida a vida. Por lo tanto: apasionados y creativos, con el impulso del Espíritu Santo. He utilizado la palabra ‘precocinado’ para el lenguaje, pero me dan miedo los catequistas con el corazón, la actitud y la cara ‘precocinadas’”.

5. ANUNCIEN EL EVANGELIO DE LA MISERICORDIA. El Papa hizo hincapié en que el catequista y la catequista “son testigos que se ponen al servicio de la comunidad cristiana, para apoyar la profundización de la fe en lo concreto de la vida cotidiana”, es decir, “personas que anuncian incansablemente el Evangelio de la misericordia”.



El Papa recordó su reciente viaje.

Tres cualidades de los cristianos

Por DLF Redacción

@desdelafe mx

EL PAPA FRANCISCO aseguró que la oración, el testimonio de amor y el servicio son cualidades que deben distinguir a todos los cristianos.

En primera instancia, en su catequesis de este miércoles, aseguró que el Pueblo de Dios está llamado a “Rezar, peregrinar, hacer penitencia y, en todo esto, sentir la paz y la alegría del Señor”. El Santo Padre aseguró que esto es importante recordarlo particularmente en el Continente Europeo, donde –lamentó–, “la presencia de Dios se diluye”.

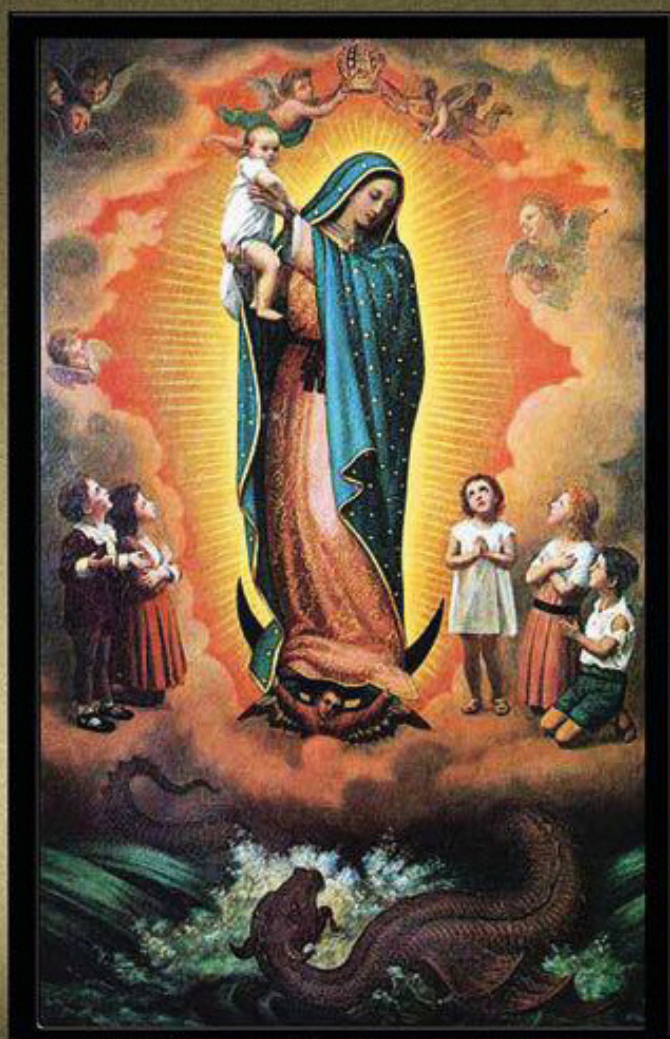
“Lo vemos todos los días: la presencia de Dios se diluye por el consumismo y los ‘vapores’ de un pensamiento único —una cosa rara pero real— fruto de la mezcla de viejas y nuevas ideologías”.

Todo esto, aseguró, nos aleja de la familiaridad con el Señor. Pero destacó también otra cualidad que debe caracterizar a los discípulos de Jesús: el espíritu de servicio. “También en tal contexto, la respuesta que sana viene de la oración, del testimonio y del amor humilde. El amor humilde que sirve. Retomemos esta idea: el cristiano está para servir”.

El Papa dedicó su mensaje en la Audiencia General para agradecer a todos los que hicieron posible su viaje a Budapest y Eslovaquia, y recordó encuentros con las diversas iglesias cristianas, los judíos, los jóvenes, los más vulnerables y creyentes de otras religiones.

Un Rosario al Día por la Vida

Cruzada Global de Oración.



SÓLO TIENES QUE REZAR
UN ROSARIO AL DÍA
POR LA VIDA.

¡Únete a esta cruzada de oración! www.unrosarioaldia.org

L'OSSERVATORE ROMANO

EDICIÓN QUINCENAL



EN LENGUA ESPAÑOLA

Unicuique suum

Non praevalerunt

Edición para México

Ciudad del Vaticano

26 de septiembre de 2021

VIAJE APOSTÓLICO DEL PAPA A BUDAPEST Y ESLOVAQUIA (12 AL 15 DE SEPTIEMBRE)



Difundir
el buen
perfume
de la acogida
y de la
solidaridad

En recuerdo de los pequeños desplazados

Los niños romanos en la “casa del Papa”

Más de sesenta niños romanos que participaban en la marcha de acogida “Abre” vieron cumplido su deseo el pasado viernes. Querían ver “la casa del Papa”. Y con gran sorpresa vieron cara a cara, en el Patio de San Dámaso, precisamente el Papa Francisco, que les saludó y se detuvo amablemente con ellos.

Intercambio de bromas y vivacidad cordial caracterizaron el encuentro, que se enmarca dentro de la iniciativa promovida por la diócesis de Roma y del Dicasterio para el servicio del desarrollo humano integral, en preparación de la 107ª Jornada mundial del migrante y del refugiado, que se celebra el domingo 26 de septiembre.

Los pequeños venían de la plaza de San Pedro, donde esta mañana el cardinal Michael Czerny, subsecretario de la Sección Migrantes y refugiados del Dicasterio, y monseñor Benoni Ambarus, obispo auxiliar del delegado para la caridad y para los migrantes de la diócesis de Roma, acogieron Amal, una marioneta de 3'5 metros de alto que representa una refugiada de 9 años, símbolo de todos los niños desplazados que buscan reunirse con sus familias. Amal llegó desde la localidad de Gaziantep, cerca de la frontera turco-siria, para hacer parada en la plaza de San Pedro, cerca del monumento *Angels Unaware*, la escultura de bronce de Timothy Schmalz que retrata un grupo de migrantes.

En su saludo, el cardinal Czerny hizo referencia al símbolo elegido por la diócesis para la ocasión: la tienda, que hace referencia al episodio narrado en el Génesis, al encinar de Mamre. «Abraham —dijo— acoge con generosidad, en

su tienda, tres extranjeros que después se revelan ser enviados de Dios». Los tres, prosiguió, «traen a Abraham y Sara el anuncio de un hijo». Son, por tanto, «mensajeros de una buena noticia inesperada, que ofrece una perspectiva nueva sobre el futuro». El pasaje bíblico, por tanto, indica que la hospitalidad «genera vida». La cultura del encuentro «es presagio de desafíos, no siempre fáciles, que permiten a las comunidades crecer de forma consciente como familia

piraciones». La integración, de hecho, es «un proceso bidireccional, con reconocimiento y derechos y deberes recíprocos». Es un «recorrido complejo, a veces accidentado, pero cuyo objetivo debe ser siempre el alcance del desarrollo humano integral de los recién llegados como de los que acogen, especialmente de los más vulnerables entre ellos».

Amal, que forma parte del festival itinerante *The Walk*, recorrerá más de 8.000



humana, en la casa común». Por otro lado, cada uno está en camino y su renovación pasa por el cambio de cada uno, demostrando que está viva».

Por eso, es necesario considerar que la acogida «transforma, como testimonian tantas comunidades y familias que han tomado con ellos el cuidado “del extranjero”», sobre todo los que se ocupan «de menores desarraigados de sus familias, de sus comunidades, de sus as-

kilómetros buscando a su familia para llegar a Manchester, en Reino Unido. Durante la ceremonia, después del testimonio de un menor refugiado acogido en una estructura de Caritas de Roma, los niños han participado en un taller —promovido por la Agencia Scalabriniana para la cooperación al desarrollo (Ascs)— para la realización de una cometa, mientras que los scout Agesci Roma 51 han construido una tienda.

ANDREA MONDA
director

Silvina Pérez

Jefe de la edición

Lorena Pacho

Redactora en lengua española

Arturo López

Responsable gráfico de la edición española

L'OSSERVATORE ROMANO

EDICIÓN QUINCENAL

Uniquo sum



EN LENGUA ESPAÑOLA

Non praevalent

Ciudad del Vaticano
redazione.spagnola.01@spc.va
www.osservatoreromano.va

Redacción

Piazza Pia, 3 - 00193 Roma

teléfono 39 06 698 47851

TIPOGRAFIA VATICANA EDITRICE

L'OSSERVATORE ROMANO

Servicio fotográfico

pubblicazioni.photo@spc.va

Mensaje a una peregrinación de familias

Al servicio de la vida y de los más frágiles

Publicamos el texto del mensaje enviado por el Papa Francisco a los participantes de la 14ª peregrinación nacional de las familias para la familia, que se celebró el sábado 11 de septiembre en veinte santuarios marianos italianos.

¡Queridas familias, queridos matrimonios, padres, abuelos e hijos! Saludo de corazón a vosotros que participáis en la XIV Peregrinación Nacional de las Familias por la Familia, tanto en presencia como a través de los medios de comunicación. Saludo a los promotores de este tiempo de oración: Renovación en el Espíritu, la Oficina Nacional de Pastoral Familiar de la Conferencia Episcopal Italiana, el Foro Nacional de Asociaciones Familiares. Gracias por el testimonio de comunión y alegría con el que decís al unísono que "la familia está viva".

Sé que estáis reunidos bajo la mirada de María en 20 santuarios marianos de 19 regiones de Italia, y también en Suiza. Miles de familias, en la oración, muestran hoy el rostro luminoso de la fe en Jesucristo, en un tiempo abrumado por tantas dificultades, sufrimientos y nuevas pobreza.

Aprecio vuestros esfuerzos por salir al encuentro del mayor número de personas posible, para ser un signo vivo de esa amoris laetitia que brota del Evangelio de la familia.

"En la comunión... ¡la alegría!".

Este es el tema de la peregrinación, que expresa claramente una opción fundamental: buscar no la alegría «consumista e individualista», que «sólo lastra el corazón», sino «esa alegría que se vive en comunión, que se comparte y se participa, porque "mayor felicidad hay en dar que en recibir" (Hch 20,35) y "Dios ama al que da con alegría" (2 Co 9,7)». En efecto, «el amor fraterno

multiplica nuestra capacidad de gozo, ya que nos vuelve capaces de gozar con el bien de los otros» (cf. Exhortación apostólica *Gaudete et Exsultate*, 128).

Queridos amigos, la familia está viva si está unida en la oración. La familia es fuerte, si redescubre la Palabra de Dios y el valor providencial de todas sus promesas.

La familia es generosa y construye la historia si permanece abierta a la vida, si no discrimina y sirve a los más débiles y necesitados, si no deja de ofrecer al mundo el pan de la caridad y el vino de la fraternidad.

Os animo a recorrer juntos este camino y a colaborar así en la preparación, ante todo con la oración, del X Encuentro Mundial de las Familias, que se celebrará en Roma del 22 al 26 de junio de 2022, pero al mismo tiempo también en las comunidades diocesanas de todo el mundo.

Por lo tanto, os invito a rezar a partir de ahora con la oración oficial de ese encuentro:

Padre Santo, estamos aquí ante Ti,

para alabarte y agradecerte

el gran don de la familia.

Te pedimos por las familias consagradas en el sacramento del matrimonio, para que redesabran cada día la gracia recibida

y, como pequeñas Iglesias domésticas, sepan dar testimonio de tu Presencia y del amor con el que Cristo ama a la Iglesia.

Te pedimos por las familias que pasan por dificultades y sufrimientos, por enfermedad, o aprietos que sólo Tú conoces:

Sostenlas y hazlas conscientes del camino de santificación al que las llamas,



para que puedan experimentar Tu infinita misericordia

y encontrar nuevas formas de crecer en el amor.

Te pedimos por los niños y los jóvenes, para que puedan encontrarte y responder con alegría a la vocación que has pensado para ellos;

por los padres y los abuelos, para que sean conscientes

de que son signo de la paternidad y maternidad de Dios

en el cuidado de los niños que, en la carne y en el espíritu,

Tú les encomiendas;

y por la experiencia de fraternidad que la familia puede dar al mundo.

Señor, haz que cada familia pueda vivir su propia vocación a la santidad en la Iglesia

como una llamada a ser protagonista de la evangelización,

al servicio de la vida y de la paz,

en comunión con los sacerdotes y todo estado de vida.

Bendice el Encuentro Mundial de las Familias. Amén.

Encomiendo vuestro compromiso a Dios para que lo sostenga y lo haga fructífero. Y os pido a todos que recéis por mí. ¡Buena peregrinación!

Roma, San Juan de Letrán, 9 de septiembre de 2021

FRANCISCO

VIAJE APOSTÓLICO DEL PAPA FRANCISCO A BUDAPEST (12 DE SEPTIEMBRE)

Al Consejo Ecuménico de Ig

No a las palabras divisorias que al

Antes de dirigirse a la Plaza de los Héroes para presidir la misa de clausura del Congreso Eucarístico Internacional, el domingo 12 de septiembre por la mañana, el Papa Francisco se reunió con representantes del Consejo Ecuménico de las Iglesias y de varias comunidades judías de Hungría en el Museo de Bellas Artes de Budapest. Después de los saludos, el Pontífice pronunció el siguiente discurso.

Queridos hermanos:

Me siento contento de encontrarme con ustedes. Sus palabras, que agradezco, y su presencia, uno junto al otro, expresan un gran deseo de unidad. Dan cuenta de un camino, a veces cuesta arriba, y difícil en el pasado, pero que ustedes afrontan con valor y buena voluntad, sosteniéndose recíprocamente bajo la mirada del Altísimo, que bendice a los hermanos que viven unidos (cf. *Sal* 133,1). Los veo a ustedes, hermanos en la fe de Cristo, y bendigo el camino de comunión que llevan adelante. Me tocaron las palabras del hermano calvinista [obispo József Steinbach, Presidente del Consejo Ecuménico de las Iglesias de Hungría], gracias. Con la mente me dirijo a la abadía de Pannonhalma, corazón espiritual palpitante de este país, donde hace tres meses se han encontrado para reflexionar y rezar juntos. Rezar juntos, unos por otros, y ponernos a trabajar juntos en la caridad, unos con otros, por este mundo que Dios ama tanto (cf. *Jn* 3,16), este es el camino más concreto hacia la unidad plena.

Los veo a ustedes, hermanos en la fe de Abraham nuestro padre y gracias a Usted [rabino Zoltán Radnóti], por esas palabras tan profundas que me tocaron el corazón. Aprecio mucho el compromiso que han mostrado para derribar los muros de separación del pasado. Ustedes, judíos y cristianos, desean ver en el otro ya no un extraño, sino un amigo; ya no un adversario, sino un hermano. Este es el cambio de mirada bendecido por Dios, la conversión que hace posibles nuevos comienzos, la purificación que renueva la vida. Las fiestas solemnes de Rosh Hashanah y del Yom Kippur, que caen precisamente en estas fechas y para las

que les formulo mis mejores votos, son ocasiones de gracia para renovar la adhesión a estos llamados espirituales. El Dios de los padres abre siempre caminos nuevos. Así como transformó el desierto en un camino hacia la Tierra Prometida, también quiere llevarnos desde los desiertos áridos del hastío y de la indiferencia a la ansiada patria de la comunión.

No es casualidad que todos los que en la Escritura están llamados a seguir de un modo especial al Señor siempre tengan que salir, caminar, llegar a tierras inexploradas y a espacios desconocidos. Pensemos en Abraham, que dejó casa, parientes y patria. Quien sigue a Dios está llamado a dejar. A nosotros se nos pide que dejemos atrás las incomprendiones del pasado, las pretensiones de tener razón y de culpar a los demás, para ponernos en camino hacia su promesa de paz, porque Dios tiene siempre planes de paz, nunca de aflicción (cf. *Jr* 29,11). Quisiera retomar con ustedes la evocadora imagen del Puente de las Cadenas, que une las dos partes de esta ciudad. No las funde en una, pero las mantiene unidas. Así deben ser los vínculos entre nosotros. Cada vez que se ha tenido la tentación de absorber al otro no se ha construido, sino que se ha destruido; lo mismo cuando se ha querido marginarlo en un gueto, en vez de integrarlo. ¡Cuántas veces ha ocurrido esto en la historia! Debemos estar atentos y debemos rezar para que no se repita. Y comprometernos a promover juntos una educación para la fraternidad, para que los brotes de odio que quieren destruirla no prevalezcan. Pienso en la amenaza del antisemitismo, que todavía serpentea en Europa y en otros lugares. Es una mecha que hay que apagar y la mejor forma de desactivarla es trabajar en positivo juntos, es promover la fraternidad. El Puente nos sigue sirviendo de ejemplo, está sostenido por grandes cadenas, formadas por muchos eslabones. Nosotros somos estos eslabones y cada eslabón es fundamental, por eso no podemos seguir viviendo en la sospecha y en la ignorancia, distantes y divididos.

Un puente une dos partes. En este sentido



evoca el concepto, fundamental en la Escritura, de alianza. El Dios de la alianza nos pide que no cedamos a la lógica del aislamiento y de los intereses creados. No desea las alianzas con alguno en detrimento de otros, sino personas y comunidades que sean puentes de comunión con todos. En este país ustedes, que representan las religiones mayoritarias, tienen la tarea de favorecer las condiciones para que se respete y fomente la libertad religiosa de todos. Y tienen también la función de ser ejemplo para todos. Que nadie pueda decir que de los labios de los hombres de Dios salen palabras de división, sino sólo mensajes de apertura y de



glesias y Comunidades Judías

imentan el odio y el antisemitismo



paz. En un mundo desgarrado por demasiados conflictos, este es el mejor testimonio que pueden ofrecer quienes han recibido la gracia de conocer al Dios de la alianza y de la paz.

El Puente de las Cadenas no sólo es el más conocido, sino también el más antiguo de esta ciudad. Muchas generaciones lo han atravesado. Esto también invita a recordar el pasado. Encontraremos sufrimientos y oscuridad, incomprensiones y persecuciones pero, yendo a las raíces, descubriremos un patrimonio espiritual común mucho más grande. Es este el tesoro que nos permite construir juntos un futuro distinto. Pienso

con emoción en tantas figuras de amigos de Dios que han irradiado su luz en las noches del mundo. Menciono, entre muchos, a un gran poeta de este país, Miklós Radnóti, cuya brillante carrera fue truncada por el odio ciego de quienes, sólo porque era de origen judío, primero le impidieron ejercer la docencia y luego lo arrancaron de su familia. Encerrado en un campo de concentración, en el abismo más oscuro y depravado de la humanidad, siguió escribiendo poesías hasta su muerte. El Cuaderno de Bor es el único poe-

mario que ha sobrevivido a la Shoah. En él da testimonio de la fuerza de creer en el calor del amor en medio del hielo del lager y de iluminar la oscuridad del odio con la luz de la fe. El autor, sofocado por las cadenas que le oprimían el alma, encontró el valor para escribir en una libertad superior: «Prisionero, he tomado la medida a toda esperanza» (*El Cuaderno de Bor*, Carta a mi esposa). Y puso una pregunta, que hoy todavía resuena para nosotros: «Y tú, ¿cómo vives? ¿Encuentra eco tu voz en este tiempo?» (*El Cuaderno de Bor*, Égloga Primera). Nuestras voces, queridos hermanos, tienen que hacerse eco de esa Palabra que el cielo nos ha dado, eco de esperanza y de paz. Y aunque no nos escuchen o no nos entiendan, no neguemos nunca con nuestras acciones la Revelación de la que somos testigos.

Al final, en la triste soledad del campo de concentración, mientras se daba cuenta de que la vida se estaba marchitando, Radnóti escribió: «Soy también yo una raíz ahora... Fui una flor, me he convertido en una raíz» (*El Cuaderno de Bor*, Raíz). También nosotros estamos llamados a convertirnos en raíces. A menudo buscamos frutos, resultados, afirmación. Pero Aquel que hace fructificar su Palabra en la tierra con la misma dulzura de la lluvia que hace germinar el campo (cf. *Is 55,10*), nos recuerda que nuestros caminos de fe son semillas, semillas que se transforman en raíces subterráneas, raíces que alimentan la memoria y hacen germinar el fu-



turo. Esto es lo que nos pide el Dios de nuestros padres, porque —como escribía otro poeta— «Dios espera en otra parte, espera precisamente al final de todo. Abajo. Donde están las raíces» (R.M. Rilke, Vladimir, *El pintor de nubes*). Sólo si estamos profundamente arraigados podremos alcanzar la cima. Enraizados en la escucha del Altísimo y de los demás, ayudaremos a nuestros contemporáneos a acogerse y amarse. Solamente si somos raíces de paz y brotes de unidad seremos creíbles a los ojos del mundo, que nos mira con la nostalgia de que florezca la esperanza. Gracias, y buen camino. Juntos, gracias.

Les pido disculpas porque hablé sentado, pero no tengo 15 años. Gracias.



VIAJE APOSTÓLICO DEL PAPA FRANCISCO A ESLOVAQUIA (13-15 DE SEPTIEMBRE)

A los miles de chicos y chicas de

Con la revolución del amor hace

El martes 14 de septiembre por la tarde, cinco mil jóvenes de Eslovaquia se reunieron en el estadio Lokomotiva de Košice para un encuentro con el Papa Francisco. Tras escuchar los saludos y testimonios de algunos de ellos, el Papa pronunció el siguiente discurso.

Queridos jóvenes, queridos hermanos y hermanas, dobrý večer! [¡buenas tardes!] Me ha dado alegría escuchar las palabras de Mons. Bernard, los testimonios y las preguntas de ustedes. Me han hecho tres y yo quisiera intentar buscar respuestas junto con ustedes.

Comienzo por Peter y Zuzka, por su pregunta acerca del amor en la pareja. El amor es el sueño más grande de la vida, pero no es un sueño de bajo costo. Es hermoso, pero no es fácil, como todas las grandes cosas de la vida. Es el sueño, pero no es un sueño fácil de interpretar. Les robo una frase: «Hemos comenzado a percibir este don con ojos totalmente nuevos». En verdad, como han dicho, se necesitan ojos nuevos, ojos que no se dejan engañar por las apariencias. Amigos, no banalicemos el amor, porque el amor no es sólo emoción y sentimiento, esto en todo caso es al inicio. El amor no es tenerlo todo y rápido, no responde a la lógica del usar y tirar. El amor es fidelidad, don, responsabilidad.

La verdadera originalidad hoy, la verdadera revolución es rebelarse contra la cultura de lo provisorio, es ir más allá del instinto, del instante, es amar para toda la vida y con todo nuestro ser. No estamos aquí para ir tirando, sino para hacer de la vida una acción heroica. Todos ustedes tendrán en mente grandes historias, que leyeron en novelas, vieron en alguna película inolvidable, escucharon en relatos emocionantes. Si lo piensan, en las grandes historias siempre hay dos ingredientes: uno es el amor, el otro es la aventura, el heroísmo. Siempre van juntos. Para hacer grande la vida se necesitan ambos: amor y heroísmo. Miremos a Jesús, miremos al Crucificado, están los dos: un amor sin límites y la valentía de dar la vida hasta el extremo, sin medias tintas. Aquí delante de nosotros está la beata Ana, una heroína del amor. Nos dice que apuntemos a metas altas. Por favor, no

dejemos pasar los días de la vida como los episodios de una telenovela.

Por eso, cuando sueñan con el amor, no crean en los efectos especiales, sino en que cada uno de ustedes es especial, cada uno de ustedes. Cada uno es un don y puede hacer de la propia vida un don. Los otros, la sociedad, los pobres los esperan. Sueñan con una belleza que vaya más allá de la apariencia, más allá del maquillaje, más allá de las tendencias de la moda. Sueñan sin miedo de formar una familia, de procrear y educar unos hijos, de pasar una vida compartiendo todo con otra persona, sin avergonzarse de las propias fragilidades, porque está él, o ella, que los acoge y los ama, que te ama así como eres. Eso es el amor, amar al otro como es, y eso es hermoso. Los sueños que tenemos nos hablan de la vida que anhelamos. Los grandes sueños no son el coche potente, la ropa de moda o el viaje transgresor. No escuchan a quien les habla de sueños y en cambio les vende ilusiones. Una cosa es el sueño, soñar, y otra tener ilusión. Los que venden ilusiones hablando de sueños son manipuladores de felicidad. Hemos sido creados para una alegría más grande, cada uno de nosotros es único y está en el mundo para sentirse amado en su singularidad y para amar a los demás como ninguna otra persona podría hacer en su lugar. No se trata de vivir sentados en el banquillo para reemplazar a otro. No, cada uno es único a los ojos de Dios. No se dejen "homologar"; no fuimos hechos en serie, somos únicos, somos libres, y estamos en el mundo para vivir una historia de amor, de amor con Dios, para abrazar la audacia de decisiones fuertes, para aventurarnos en el maravilloso riesgo de amar. Les pregunto, ¿creen en esto? Les pregunto, ¿es vuestro sueño? [responden: "¡Sí!"] ¿Seguros? ["¡Sí!"]. Muy bien.

Quisiera darles otro consejo. Para que el amor dé frutos, no se olviden las raíces. ¿Y cuáles son sus raíces? Los padres y sobre todo los abuelos. Presten atención, los abuelos. Ellos les han preparado el terreno. Rieguen las raíces, vayan a ver a sus abuelos, les hará bien; háganles preguntas, dediquen tiempo a



escuchar sus historias. Hoy se corre el peligro de crecer desarraigados, porque tendemos a correr, a hacerlo todo de prisa. Lo que vemos en internet nos puede llegar rápidamente a casa, basta un clic y personas y cosas aparecen en la pantalla. Y luego resulta que se vuelven más familiares que los rostros de quienes nos han engendrado. Llenos de mensajes virtuales, corremos el riesgo de perder las raíces reales. Desconectamos de la vida, fantasear en el vacío no hace bien, es una tentación del maligno. Dios nos quiere bien plantados en la tierra, conectados a la vida, nunca cerrados sino siempre abiertos a todos. Enraizados y abiertos. ¿Han entendido? Enraizados y abiertos.

Sí, es verdad, pero —me dirán ustedes— el mundo piensa de otro modo. Se habla mucho de amor, pero en realidad rige otro principio: que cada uno se ocupe de lo suyo. Queridos jóvenes, no se dejen condicionar por esto, por lo que no funciona, por el mal que hace estragos. No se dejen aprisionar por la tristeza, por el desánimo resignado de quien dice que nunca cambiará nada. Si se cree en esto uno se enferma de pesimismo.

el estadio Lokomotiva de Košice

Al final de la vida un regalo y un logro



¿Y ustedes han visto la cara de un joven pesimista? ¿Han visto qué cara tiene? Una cara amargada, una cara de amargura. El pesimismo nos enferma de amargura. Se envejece por dentro. Y se envejece siendo jóvenes. Hoy existen muchas fuerzas disgregadoras, muchos que culpan a todos y todo, amplificadores de negatividad, profesionales de las quejas. No los escuchan, no, porque la queja y el pesimismo no son cristianos, el Señor detesta la tristeza y el victimismo. No estamos hechos para ir mirando el piso, sino

para elevar los ojos y mirar al cielo, a los otros y a la sociedad.

Y cuando estamos decaídos —porque todos en la vida estamos decaídos en algún momento, todos hemos tenido esta experiencia—, y cuando estamos decaídos, ¿qué podemos hacer? Hay un remedio infalible para volver a levantarse. Es lo que has dicho tú, Petra: la confesión. ¿Han escuchado a Petra, ustedes? [“¡Sí!”]. El remedio de la confesión. Me preguntaste: «¿Cómo puede un joven superar los obstáculos del camino hacia la misericordia de Dios?». También aquí es una cuestión de mirada, de mirar lo que importa. Si yo les pregunto: “¿En qué piensan cuando van a confesarse?” —no lo digan en voz alta—, estoy casi seguro de la respuesta: “En los pecados”. Pero —les pregunto, respondan—, ¿los pecados son verdaderamente el centro de la confesión? [“¡No!”] No los escucho... [“¡No!”] Muy bien. ¿Dios quiere que te acerques a Él pensando en ti, en tus pecados, o pensando en Él? ¿Qué desea Dios, que te acerques a Él o a tus pecados? ¿Qué desea? Respondan [“¡A Él!”]. Más fuerte, que soy sordo [“¡A Él!”]. ¿Cuál es el centro, los peca-

dos o el Padre que perdona todo? El Padre. No vamos a confesarnos como unos castigados que deben humillarse, sino como hijos que corren a recibir el abrazo del Padre. Y el Padre nos levanta en cada situación, nos perdona cada pecado. Escuchen bien esto: ¡Dios perdona siempre! ¿Lo han entendido? ¡Dios perdona siempre!

Les doy un pequeño consejo: después de cada confesión, quédense un momento recordando el perdón que han recibido. Atesoren esa paz en el corazón, esa libertad que sienten dentro. No los pecados, que no están más, sino el perdón que Dios te ha regalado, la caricia de Dios Padre. Eso atesórenlo, no dejen que se lo roben. Y cuando vuelvan a confesarse, recuerden: voy a recibir una vez más ese abrazo que me hizo tanto bien. No voy a un juez a ajustar cuentas, voy a encontrarme con Jesús que me ama y me cura. En este momento quisiera dar un consejo a los sacerdotes: yo les diría a los sacerdotes que se sientan en el lugar de Dios Padre que siempre perdona, abraza y acoge. Demos a Dios el primer lugar en la confesión. Si Dios, si Él es el protagonista, todo se vuelve hermoso y la confesión se convierte en el sacramento de la alegría. Sí, de la alegría, no del miedo o del juicio, sino de la alegría. Y es importante que los sacerdotes sean misericordiosos. Nunca curiosos, nunca inquisidores, por favor, sino que sean hermanos que dan el perdón del Padre, que sean hermanos que acompañan en este abrazo del Padre.

Pero alguno podría decir: “Yo igualmente me avergüenzo, no logro superar la vergüenza de ir a confesarme”. No es un problema, es algo bueno. Avergonzarse en la vida en ocasiones hace bien. Si te avergüenzas, quiere decir que no aceptas lo que has hecho. La vergüenza es un buen signo, pero como todo signo pide que se vaya más allá. No permanecer prisionero de la vergüenza, porque Dios nunca se avergüenza de ti. Él te ama precisamente allí, donde tú te avergüenzas de tí mismo. Y te ama siempre. Les cuento algo que no está en la gran pantalla. En mi tierra, a esos descarados que hacen todo mal, los llamamos “sin-vergüenza”.

Y una última duda: “Padre, yo no consigo perdonarme, por tanto, ni siquiera Dios podrá perdonarme, porque caigo siempre en los mismos pecados”. Pero —escucha—, ¿cuándo se ofende Dios, cuando vas a pedirle perdón? No, nunca. Dios sufre cuando nosotros pensamos que no puede perdonarnos, porque es como decirle: “¡Eres débil en el amor!” Decirle esto a Dios es tremendo, decirle “eres débil en el amor”. En cambio, Dios siempre se alegra de perdonarnos. Cuando vuelve a levantarnos cree en nosotros como la primera vez, no se desanima. Somos nosotros los que nos desanimamos, Él no. No ve unos pecadores a quienes etiquetar, sino unos hijos a quienes amar. No ve personas fracasadas, sino hijos amados; quizá heridos, y entonces tiene aún más compasión y ternura. Y cada vez que nos confesamos —no lo olviden nunca— en el cielo se hace una fiesta. ¡Que sea así también en la tierra!

Y finalmente, Peter y Lenka. Ustedes en la vida han experimentado la cruz. Gracias por su testimonio. Han preguntado cómo «animar a los jóvenes para que no tengan miedo de abrazar la cruz». Abrazar: es un hermoso verbo. Abrazar ayuda a vencer el miedo. Cuando somos abrazados recuperamos la confianza en nosotros mismos y también en la vida. Entonces dejémonos abrazar por Jesús. Porque cuando abrazamos a Jesús volvemos a abrazar la esperanza. La cruz no se puede abrazar sola, el dolor no salva a nadie. Es el amor el que transforma el dolor. Por eso, la cruz se abraza con Jesús, ¡nunca solos! Si se abraza a Jesús renace la alegría, renace la alegría. Y la alegría de Jesús, en el dolor, se transforma en paz. Queridos jóvenes, les deseo esta alegría, más fuerte que cualquier otra cosa. Quisiera que la lleven a sus amigos. No sermones, sino alegría. ¡Lleven alegría! No palabras, sino sonrisas, cercanía fraterna. Les agradezco que me hayan escuchado y les pido una última cosa: no se olviden de rezar por mí. Ďakujem! [¡Gracias!]

Nos ponemos todos de pie y oremos a Dios que nos ama, recemos el Padre Nuestro: “Padre nuestro...” [en eslovaco]

[Bendición]

Felipe y la Jornada de refugiados y migrantes

Aprender hoy a vivir juntos, en armonía y paz

MARCELO FIGUEROA

En su mensaje para el 26 de septiembre, en ocasión de Jornada del Migrante y Refugiado 2021, el Papa Francisco expresó que: «El futuro de nuestras sociedades es un futuro 'lleno de color', enriquecido por la diversidad y las relaciones interculturales. Por eso debemos aprender hoy a vivir juntos, en armonía y paz. Me es particularmente querida la imagen de los habitantes de Jerusalén que escuchan el anuncio de la salvación el día del 'bautismo' de la Iglesia, en Pentecostés, inmediatamente después del descenso del Espíritu Santo: "Partos, medos y elamitas, los que vivimos en Mesopotamia, Judea, Capadocia, Ponto y Asia, Frigia y Panfilia, Egipto y la zona de Libia que limita con Cirene, los peregrinos de Roma, judíos y prosélitos, cretenses y árabes les oímos decir en nuestros propios idiomas las grandezas de Dios"» (*Hch* 2,9-11).

Luego de Pentecostés, la incipiente Iglesia guiada por el Espíritu Santo comenzó a recrear el sentido fraternal y ancestral del pueblo de Dios, y a renovar y extender las fronteras de una fe que se debía abrir paso para acoger a toda la humanidad. El primer "dolor del crecimiento" se produjo por la desatención-con un cierto condimento de doble discriminación- a las viudas que hablaban griego. La decisión apostólica fue la de ordenar diáconos que fuera electos dentro de ese segmento social de judíos griego-parlantes para atender las necesidades básicas de alimentación y atención humanitaria. (*Hechos* 6, 1-4). Felipe fue uno de ellos y su ministerio se caracterizó, no solo por atender a los suyos con los frutos de la caridad cristiana, sino en incluir a los extranjeros, excluidos y migrantes dentro de la comunidad del nuevo reino de Dios. Su profética visión evangelística lo constituyó en el pionero en ampliar los espacios de justicia, hospitalidad, igualdad y sacramentalidad de los nos judíos. Esa valentía y mirada renovada del evangelio de la hospitalidad de Felipe para con el foráneo fueron la llave de la reconstrucción del un nuevo pueblo de Dios. Estos frutos y esos valores son especialmente relevantes hoy, en medio de una pandemia y a las puertas de una vida post Covid, que pueda acoger a todos en una casa común, especialmente a los extranjeros,

despreciados y necesitados del mundo actual. Porque la pandemia ha exacerbado la crisis mundial de refugiados y migración, debemos entender que el principio de hospitalidad y acogida del extranjero está en el corazón del Evangelio. Miremos en Felipe, un ejemplo del don del Espíritu Santo, que nos ayude a ver al refugiado y al migrante como hijos hermanos de Dios, no como una carga sino como una bendición para nuestras sociedades.

Centrémonos un momento en el rico relato del encuentro de Felipe con el etíope narrado en el libro de los Hechos de los Apóstoles (*Hechos* 8, 26-40. Las cortes reales de la época tenían una gran cantidad de esclavos y libertos a su servicio, mucho de ellos eran eunucos. Del mismo modo, también oficiales cortesanos como coperos, camareros y administradores con gran responsabilidad eran eunucos. Seguramente el etíope del relato bíblico pertenecía a este segundo grupo, su educación que le permitía leer los textos proféticos también lo demuestran. De todas maneras, su condición de mutilado y extranjero africano nos permite simbolizar en él todo un grupo humano extraño y despreciado por el civilizado mundo de Jerusalén bajo el imperio romano. El nombre de la reina Candace no es particular, sino el título que les daba a las reinas que gobernaban en Nubia, al sur de Egipto. La región que en aquella época se llamaba Etiopía no corresponde al país que hoy recibe el mismo nombre. Se refería más bien a Nuvia, cuyos territorios bordeaban el Nilo al sur de Egipto y correspondían más bien a lo que hoy es Sudán. El etíope circulaba de regreso de su visita religiosa desandando el camino de Jerusalén a Gaza. El hecho de que el eunuco había venido a Jerusalén a adorar indica que era uno de esos "temerosos de Dios" que, aunque creían en el Dios de Israel, no se sometían totalmente a la ley ni a la circuncisión. Además, si traducimos eunuco en el sentido de la castración, de acuerdo con la Tora, a esta persona no le era permitido participar plenamente en la adoración del templo (*Dt* 23,1). Felipe se está adelantando al resto de la iglesia, que no descubrirá las implicaciones universales a los gentiles incircuncisos sino tres capítulos más adelante en Hechos. Si Felipe se puede adelantar a los Doce, esto es en parte porque,

mientras ellos eran hebreos, él es griego parlante. Felipe primero trajo a la iglesia a los samaritanos, que se encontraban en una posición intermedia entre los judíos y los gentiles. Ahora trae a un etíope, medio convertido al judaísmo a la asamblea del Señor. Como persona que ha sido marginada dentro del pueblo de Ismael, Felipe puede ver que los márgenes se han ampliado, y así comienza la misión a los gentiles antes que los jefes de la iglesia la hayan sancionado. En el relato del encuentro de Felipe con el eunuco, vemos a este alto funcionario de la reina etíope de regreso de Jerusalén estudiando un texto mesiánico de Isaías. Luego de la enseñanza de Felipe, este hombre recibe no solo la buena nueva del Evangelio, sino que, a su pedido, es bautizado. Se resalta en el texto su alegría luego del suceso. En general, los eunucos eran considerados castrados, de allí, que, para seguridad de las reinas y princesas, se invitaba a estos varones a ocupar puestos de cercanía y relevancia. En el texto referido, no hay ninguna observancia de tipo moral de parte de Felipe ni en su mensaje evangelístico y, especialmente en la práctica del sacramento del bautismo. Jesús mismo, hizo una amplia definición del término eunuco, que visto a la luz de este texto, invita a su relectura. Jesús consideraba que había tres tipos de eunucos: aquellos que nacieron así, los que fueron hechos eunucos por los hombres, y los que por sí mismos se hicieron eunucos (*Mt* 19, 12). Al final, el Señor culmina con una palabra inquietante "El que pueda aceptar esto, que lo acepte". De todas maneras, sea cual fuera la interpretación del texto bíblico, en el etíope se condensa y resume a toda una cantidad de personas que sufren la exclusión, la discriminación y la extranjerización del "mundo desarrollado". Son extranjeros de un mundo que los excluye por su raza, prácticas de fe, color de pie y continente de pertenencia. Felipe, por su parte, representa los dones de amabilidad, hospitalidad y bienvenida al extraño, como viene y con lo que es. Porque no hay Evangelio sin hospitalidad, Iglesia sin fraternidad inclusiva, ni reino de Dios sin justicia igualitaria para todos, especialmente a los vulnerables. ¡No podremos reconstruir un mundo post pandemia sin incluir a los extranjeros y refugiados y la riqueza de sus maravillosas diversidades culturales!